LA MEJOR EDUCACIÓN, COMO LA MEJOR MEDICINA, ES LA PREVENTIVA

LORENZO TÉBAR BELMONTE

EXPERTO EN EDUCACIÓN DIRECTOR DE LA REVISTA "EDUCADORES"

"El mal no es una cualidad intrínseca de la naturaleza humana y, por lo tanto, puede ser mitigado y, en muchos casos, prevenido". ROJAS, L., Las semillas de la violencia, Espasa, p. 243, Madrid, 2004.

as actitudes y hábitos de las personas tienen un proceso de cristalización muy complejo. Sus raíces nos llevan siempre a las primeras experiencias vitales. Al igual que se han descubierto antídotos para prevenir las enfermedades, las drogas o la violencia, también debemos empeñarnos en evitar el fracaso educativo o escolar. Muchas de las experiencias precoces y las vivencias negativas están cristalizando en formas de pensar y actuar autodestructivas y perversas porque no hemos puesto remedio a tiempo.

Los medios de comunicación están saturados de lamentos y de recetas baratas para intentar remediar el fracaso escolar y aliviar los desastrosos resultados que nos avergüenzan en las estadísticas de la OCDE (PISA), y que obligan a esconder resultados de evaluaciones en las diversas CC. AA. La complejidad de la educación y la ampliación de la

educación en número y tiempo, marcan un reto difícil de salvar para nuestros Centros Educativos. En esta reflexión vamos a recorrer **cinco etapas o peldaños**, que pueden ayudar a marcar algunas prioridades en las propuestas de mejora educativa con visión preventiva y constructiva.

La Se reitera con frecuencia que el gran problema educativo se concentra en la ESO. Se ha alargado la escolarización de nuestros adolescentes. Antes llegaba solamente un 25% de los alumnos de 14 años al Bachillerato, ahora se escolariza hasta los 16 años al 100% de nuestra juventud. Esta concentración de alumnos esconde una enorme complejidad y un desafío, porque no se pusieron a tiempo las soluciones a los problemas de aprendizaje de los alumnos. Todo la sociedad se va haciendo consciente de la importancia que tiene la **Educación Infantil** para fundamentar los aprendizajes básicos, para poner las bases del desarrollo cognitivo de cada persona, de modo que se afiancen unas habilidades básicas y unos niveles de desarrollo, para seguir un proceso madurativo y de creci-

¿Cómo mejorar el sistema educativo? El autor de este artículo sugiere cinco puntos-clave para mejorar la educación. Para ello hace un recorrido por las diferentes etapas educativas resaltando aspectos fundamentales como: la metodología, la interdisciplinariedad y la orientación.



miento de las capacidades de cada ser humano. Falta el cuidado, la detección precoz, temprana, de dificultades de aprendizaje en la etapa infantil. Este es el primer secreto para el éxito escolar posterior. El edificio tiene que tener buenos fundamentos. Debemos aprovechar la etapa más sensible y de mayor crecimiento de toda la vida para formar en la disciplina y el autocontrol, pues los vicios contraídos en estas edades serán muy difíciles de desarraigar. Todo profesor debe conocer lo que enseñan los grandes psicólogos sobre el enorme desarrollo neuronal en la etapa infantil: Ajuriaguerra, Doman, Gardner, Feuerstein... Como profesionales, no podemos ignorar estos rudimentos de la psicología evolutiva del ser humano, sería llegar tarde. Si en todas las etapas se debe conquistar el apoyo de la familia, en ésta es imprescindible. Para ello los padres deben recibir una pertinente y asequible formación.

En la etapa de educación primaria deben cristalizar todas las capacidades. Hay que plantearse cómo enseñamos a pensar, la interiorización, la reflexión y la abstracción. Este es el lenguaje que todo maestro debe dominar, de la misma manera que domina la jerga que impone la informática. ¿Con qué método enseñan los profesores de este o aquel colegio? ¿Qué procesos cognitivos van acumulando para construir mentes pensantes? ¿Cómo enseñan los profesores a leer? ¿A qué tipo de gimnasia visual y mental someten a sus alumnos para formar de ellos

auténticos atletas de la lectura, del deporte apasionante de leer? Es crucial en este período el dominio de la mejor herramienta para aprender, donde la amplitud del campo visual, la velocidad lectora y la decodificación ayuden a dar el salto de la comprensión, ese coco de las pruebas del PISA. Los profesores deben conocer programas, modelos, estrategias, para desterrar la monotonía, para adaptarse a las necesidades y dificultades de aprendizajes de los alumnos. Existen maravillosas experiencias y preciosos recursos, pero hay que estudiarlos, conocerlos y aplicarlos para mejorar la motivación de los alumnos.

En estos años de educación fundamental los alumnos necesitan tener, saborear, la experiencia del éxito, sentir la autoestima y el gozo de aprender, a eso le llamamos motivación. Los políticos que callen, que no se metan en educación (como les aconseja el renombrado Frank McLouch), que no hablen del esfuerzo como el secreto del éxito y de la calidad en la educación. La motivación debe ser la puerta que haga despertar el interés y el valor del saber, y activar todo el potenciar para movilizar todas las capacidades de aprendizaje de cada sujeto. Antes que exigir esfuerzo hay que saber motivar. ¿Por qué no motivan los profesores a sus alumnos? ¿Por qué éstos no se motivan? Porque, con toda seguridad, no han experimentado el éxito en sus estudios, porque no han saboreado los placeres de la ciencia ni del conocimiento.

Debemos preguntar a los profesores cómo podrían lograr que

... En estos años los alumnos necesitan tener, saborerar, la experiencia del éxito, sentir la autoestima y el gozo de aprender, a eso le llamamos motivación.

los aprendizajes de su asignatura sean realmente aprendizajes significativos. Se subraya a diario que hoy lo más difícil es saber cómo hacer para llegar a los alumnos, cómo engancharles... Busquemos el secreto en los medios que emplea la sociedad de consumo... Hay quien sostiene que todo aprendizaje se logra con esfuerzo y sacrificio. No todo, ni en todo momento. También se puede aprender con amenidad, disfrutando, sintiendo pleno agrado y gozo por aprender. No seamos masoquistas. Aunque todos sabemos que hay ciertas etapas que exigen ascesis, autocontrol, exigencia, enorme esfuerzo y privación. Pero para todo hay métodos apropiados, pero, sobre todo, el decidido acompañamiento y la ayuda, además del control y la vigilancia.

Justamente en estas etapas que van cerrando los ciclos de Educación Primaria se deben detectar los problemas de aprendizaje y poner remedio, justamente cuando los niños son más dóciles y más flexibles a nuevos aprendizajes, que corrijan o compensen sus desfases. Aquí deben intensificarse los programas de apoyo, de recuperación, de cristalización de las habilidades cognitivas, de la abstracción, del cálculo mental, de todo tipo de mediaciones, para lograr la plena conciencia de cómo y por qué se aprende. Esta etapa exige la presencia de profesionales de la orientación escolar, que diagnostiquen e intervengan sobre los problemas, de expertos en programas potenciadores, de buenos mediadores escolares para encauzar, provocar, motivar y recuperar cualquier problema. Se necesita empeño en todo el equipo, porque un Programa de Acción Tutorial exige procesos continuados en toda una etapa y continuidad en la siguiente. Aquí está el segun - do gran secreto. Un problema de aprendizaje o de adaptación escolar, detectado a tiempo, nos obliga a poner remedio inmediatamente. Para esto debe servir la autonomía de los Centros Escolares, para tomar iniciativas preventivas, curativas, que solucionen los auténticos problemas que, de no remediarlos, nos producirán sonrojo y vergüenza en la ESO.

🛂 Y **Ilegados a la ESO** hay problemas prioritarios, por encima de todos los demás. El pasado mes de mayo aparecieron las opiniones del responsable del informe PISA, Andreas Schleicher, indicando que en esta etapa sobran disciplinas, que hace falta más interdisciplinariedad, que se debe formar más la mente en vez de llenarla, que el alumno debe aprender a relacionar más que a repetir memorísticamente los conceptos. Que lo esencial es aprender simultáneamente competencias cognitivas e instrumentales. Que es fundamental lo que el alumno aprende, no lo que el profesor enseña. Que debe ser el educando quien trabaje, elabore, relacione, procese, aplique... Aquí se desvela un tercer secreto, el liderazgo pedagógico del profesor. No sólo el profesional. Porque importa que el alumno aprenda a aprender cualquier tipo de contenido, ya que todos ellos abocan a unas mismas o parecidas habilidades cognitivas, ¿cuáles? Ésta es la cuestión. El profesor debe entender qué nivel de complejidad tiene un problema o qué nivel de abstracción exige a un alumno las preguntas que le hace. Y el alumno también debe saber definir su operatividad mental, lo mismo que cuando usa otra jerga de otra asignatura. Éste es el vocabulario pedagógico ausente en la praxis del profesorado, es la laguna de formación psicopedagógica de muchos docentes.

La calidad es posible, esta posibilidad por el empeño de toda la comunidad educativa pasa por la formación, por la investigación-acción, por el trabajo cooperativo, primero entre colegas y profesionales, y después entre los mismos alumnos, incorporando las nuevas tecnologías y los métodos más diversos a cada disciplina.

4 En esta breve revisión de los diversos procesos que intervienen en los aprendizajes, no podemos dejar de aludir a lo que sería el "salto mortal de los aprendizajes". El **mapa cognitivo** (el campo que recorremos en el acto cognitivo) que seguimos para secuenciar cualquier acto de aprendizaje, que nos permitirá configurar la metodología que usamos en la enseñanza-aprendizaje de cualquier disciplina, que a su vez nos lleva al concepto más elevado, como es el insight, en el que se da la elaboración de conclusiones, generalizaciones, inducción de nuestros aprendizajes y el transfer o aplicación de los aprendizajes a los estudios y a la vida. Muchas de las clases se pueden quedar en entelequias mentales si no desembocan en discusión, crítica, análisis y aplicación a la vida. Este es el cuarto gran secreto de hacer atractivos y útiles los aprendizajes, y comprender para qué sirven, dónde los podemos aplicar. Esto, sin duda, exige dominio y preparación de las clases y acomodarlas al nivel y al ámbito social de nuestros alumnos.

La conclusión final, el quinto peldaño de esta pequeña reflexión, es el cuidado del líder, del animador, del mediador y organizador y potenciador de los aprendizajes: El maestro o docente es quien crea el clima de acogida y de trabajo. No puede haber calidad en la medicina sin buenos médicos, como tampoco habrá buena educación

sin el reciclaje y la formación continua de los docentes. Causa sonrojo ver la práctica habitual de los médicos que se actualizan sin cesar, asisten a congresos (no importa si lo pagan las multinacionales o el MEC), y la escasa programación de congresos sobre temas Pedagógicos o Educativos, y la investigación casi ausente de la escuela... Con los consabidos agravios de ser excluidos de las ayudas formativas y de los beneficios de recursos pedagógicos, a la enseñanza no pública. Esta situación de injusticia es lacerante para la enseñanza concertada, casi habituada al olvido y al desamparo de la administración. Por todos estos intrincados caminos pasa la calidad, pero a la cima sólo se llega salvando los peldaños más bajos y elementales. La calidad educativa es posible, la lucha contra el fracaso escolar es posible, pero es importante tener ideas claras de qué es construir la mente de un niño. Pero si la calidad es posible, ésta pasa por la formación, por la investigación-acción, por el trabajo cooperativo, primero entre colegas y profesionales, y después entre los mismos alumnos, incorporando las nuevas tecnologías y los métodos más diversos a cada disciplina. Al menos contamos con la decidida voluntad de miles de educadores vocacionados y comprometidos por una educación cada día de más calidad.